

## El Socialismo no se crea, ni se implanta, ni se impone

Cuando el proletariado no tiene una seria educación teórica en acción política está expuesto fatalmente a las peores desviaciones.

El obrerismo de antes, el insurreccionalismo de antaño, el heroísmo de ayer y el bolchevismo de hoy han nacido de la misma incomprensión del materialismo histórico, de la misma ignorancia de las doctrinas socialistas y del mismo misticismo revolucionario.

Insurreccionarse contra la sociedad presente, levantarse contra las iniquidades sociales y vituperar las tropelías del capitalismo es muy fácil. Es cosa que está al alcance de todos.

Pero salirse del dominio sentimental para hacer un esfuerzo de razón, eso ya es otra cosa.

Para muchos de los que se han pasado al comunismo, el Socialismo no es más que la manifestación vigorosa y hostil de una colectividad humana maltratada que levanta vehementemente su protesta y está dispuesta a servirse de la violencia melodizada para pasar de las palabras a los actos.

El Socialismo, no siendo para esos otra cosa que un asunto de fuerza, se han marchado, naturalmente, al bolchevismo, en donde las teorías y las prácticas responden mejor a tal estado de alma.

Ser bastante fuerte para apoderarse del Poder e imponer la propiedad colectiva al conjunto de los ciudadanos, no es ese todo el secreto de la realización comunista?

No hay necesidad de ser numerosos; basta con ser decididos.

Voluntad fuerte en la acción, energía en el Poder e implacable con la clase vencida, he ahí los madamientos de que debe impregnarse todo buen espíritu revolucionario.

¿Cuántas veces aun será preciso decir que protestamos contra tal interpretación del pensamiento socialista?

¿Cuántas veces aun deberemos hacer justicia a esta vieja ideología, por la que el movimiento socialista tanto ha sufrido ya?

¿Cuántas veces aun vendremos obligados a denunciar esta caricatura sin nombre de nuestras doctrinas y nuestras teorías?

El Socialismo no se crea, ni se implanta, ni se impone.

El Socialismo no puede germinar y

desenvolverse en un medio precapitalista y un mundo ineducado, como el grano de trigo no es susceptible de fructificar en el desierto árido y abrasado del Sahara.

El Socialismo no se establecerá en tanto que el capitalismo no le haya precedido y haya preparado las condiciones económicas, psicológicas y sociales de su realización.

No puede haber Socialismo con un «cullaje» prehistórico, métodos de producción de otra edad, trabajadores ignorantes y una economía inferior.

Ciertamente, nosotros podemos ser mayoría en el Parlamento y ampararnos en el Estado a fin de dislocar la armadura reaccionaria y burocrática e introducir métodos nuevos de administración, de gestión y de gobierno.

Dueño del organismo político central, el proletariado «puede» y «debe» realizar el máximo de reformas políticas, de mejoras sociales, y precipitar la evolución de los modos de propiedad hacia las formas más elevadas y para los fines más conformes a los intereses de la colectividad.

Pero de lo que precisamente debe guardarse es de querer transformar «inmediatamente» y «completamente» toda la propiedad y de reemplazar «inmediatamente» y «completamente» todo el personal afecto a la producción y a la dirección del proceso de esta producción.

No podremos evitar un movimiento contrarrevolucionario mas que a condición de no llegar al punto de provocar decepciones y desilusiones.

Y para no provocar decepciones y desilusiones es absolutamente indispensable que al día siguiente del día en que la prescripción de la burguesía sea proclamada y sus odiosos privilegios denunciados y rotos haya más libertad política para los ciudadanos, mayor bienestar para los consumidores y una evidente prosperidad en la población.

Una revolución cuyo balance se salde con un déficit en la producción y en que haya necesidad de establecer una dictadura para proceder al establecimiento de un régimen de restricción será rápidamente expuesta al peor de los fracasos.

Y ante los ojos tenemos el peor de los ejemplos. Del cual debemos aprovecharnos y sacar las debidas enseñanzas.

ante el régimen arancelario, que produjo el escándalo público, le embargó su atención total.

Ha sido preciso que no gobiernan sus aliados para que Cambó escriba lo que va comentado, y lo siguiente, por añadidura sustanciosa:

«No; digamos la verdad, la triste, la desconsoladora verdad; continúa la campaña de Marruecos porque no sabemos cómo acabarla; porque es más cómodo para los gobernantes de hoy seguir que tener la decisión de ponerla fin, aunque se tenga el íntimo convencimiento de que la prosecución de la campaña (de una campaña sin ninguna finalidad) conduzca fatalmente a un desastre. ¡Pero... como el desastre vendrá... cuando gobiernen otros!

El poner término a la campaña exige, de una parte, definir de una vez, bien claramente, el porqué España está en Marruecos, y saber qué se ha de hacer en Marruecos, y esto ya es mucho pedir.

Pero, y esto es lo principal, para poner fin a la campaña de Marruecos hace falta contrariar la opinión de gran parte del ejército; de la mayoría del ejército; es preciso que el Gobierno, en un punto en que la mayoría del ejército tiene una opinión, tenga y sostenga una opinión contraria.

¿Por qué la mayoría del ejército quiere la continuación de la campaña de Marruecos? Prescindiendo de aquellos que en la actuación militar de Marruecos, y, sobre todo, con ocasión de la campaña actual, encuentran campo expedito para todos los abusos, todas las prevaricaciones y todas las concupiscencias. Son una minoría, cuyos hechos no pueden comprometer a toda la colectividad; pero ha llegado la hora de decir a la colectividad militar que corre el peligro de verse

envuelta por la general exortación si no pone la energía con que tantas veces ha discutido y contrariado las decisiones de los Gobiernos, ni exige que se corrijan de una vez los abusos y que caiga el peso de las más duras sanciones sobre los culpables. ¡No siente todavía el Cuerpo de Intendencia la necesidad de tomar él mismo la iniciativa de una selección implacable, de una extirpación radical de los miembros podridos que se deshonran! Tampoco quiero referirme a los militares que en la campaña de Marruecos ven el camino de los fáciles ascensos; de los que hablan con entusiasmo de la ocupación de Alhucemas con la idea de la creación de una nueva Comandancia militar... con todos los «desinos» a que daría lugar.

Quiero hablar sólo de los militares que desean la prosecución de la campaña de Marruecos, o por un falso concepto del honor militar, o por una desviación horrida y explicable, pero funestísima, de su espíritu profesional.»

En conclusión: Cambó sostiene que no podemos ejercer el protectorado civil; que la campaña de Marruecos es proseguida porque los Gobiernos no saben cómo acabarla, y que PARA PONER FIN A LA CAMPAÑA DE MARRUECOS HACE FALTA CONTRARIAR LA OPINION DE GRAN PARTE DEL EJERCITO, DE LA MAYORIA DEL EJERCITO.

Lo dice un gobernador del régimen. Antes lo habíamos dicho nosotros. Por las razones que ahora da Cambó pedimos la terminación de la guerra, y la ley de Jurisdicciones nos salió al paso.

Nos persiguió el Gobierno a que perteneciera Cambó y éste de ahora.

Se nos persiguió por decir la verdad, la que al fin se va imponiendo.

## IV Conferencia Internacional del Trabajo, en Ginebra

El miércoles, 18 del actual, comenzarán en Ginebra las tareas de la cuarta Conferencia Internacional de la Oficina del Trabajo. A dicho organismo están adheridos los 54 Estados siguientes: Africa del Sur, Albania, Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Canadá, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Chile, Dinamarca, Ecuador, España, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Guatemala, Haití, Hedjaz, Honduras, Hungría, Italia, Japón, Letonia, Liberia, Lituania, Luxemburgo, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Panamá, Paraguay, Perú, Persia, Polonia, Portugal, Rumania, Salvador, Estado Servio-Croata-Esloveno, Siam, Suecia, Suiza, Uruguay y Venezuela.

Según el artículo 389 del Tratado de paz, cada país tiene derecho a enviar a dicha Conferencia cuatro delegados: dos representando al Gobierno, uno a los patronos y otro a los obreros, con libertad absoluta del voto. Cada delegado puede ser acompañado de dos consejeros técnicos por cada una de las materias inscritas en el orden del día.

Los delegados y consejeros técnicos obreros y patronales deben ser nombrados por los Gobiernos de completo acuerdo con las organizaciones obreras y patronales más representativas.

más por la obra que realiza la Oficina Internacional del Trabajo y desearán estar directamente representados en el Consejo de Administración de la Oficina. Este mismo deseo de una representación más completa se deja sentir, de otra parte, en el mundo obrero y en el patronal. De ahí la proposición de dar mayor amplitud al Consejo y elevar sus actuales 24 miembros a 33 (dieciséis del Gobierno, ocho patronos y ocho obreros).

### LAS CONVENCIONES INTERNACIONALES

La Conferencia, cuya misión es examinar, de una Asamblea a otra, el trabajo verificado, se ocupará también del estado de ratificación de las Convenciones en los diversos Parlamentos nacionales, y especialmente de la Convención relativa a la jornada de ocho horas.

### EL PARO FORZOSO

La crisis de trabajo, que sigue siendo un azote para la clase obrera del mundo entero, asunto que la Oficina Internacional del Trabajo, en virtud de resoluciones de la Conferencia del año anterior, ha estudiado con particular atención—tanto en lo que concierne a las causas generales del paro cuanto se relaciona a la exposición metódica de los remedios empleados en cada país para combatirlo—será también, por último, motivo de deliberación en esta Conferencia.

### LA DELEGACION OBRERA DE ESPAÑA

Estos son los asuntos que figuran en el orden del día de la Cuarta Conferencia Internacional del Trabajo, a la que en representación del proletariado español acudirán nuestros compañeros Francisco Largo Caballero, en concepto de delegado, y Antonio Fabra Ribas, Andrés Saborit y Francisco Núñez Tomás, como consejeros técnicos.

Estos compañeros han salido esta mañana con dirección a París, en donde se unirán con otros delegados extranjeros para llegar a Ginebra el día 17, víspera de la inauguración de las tareas.

## Una carta de Pablo Iglesias

Respondiendo a un telegrama de saludo que le dirigió el último Congreso de la Federación Local de Sociedades Obreras de Palma de Mallorca, nuestro director, el querido compañero Iglesias, ha enviado a los camaradas de Baleares una carta llena de luminosos consejos, en la que respaldaba la claridad de juicio del incansable obrero.

Seguramente que todos los correligionarios leerán con placer estas cuartillas de Iglesias, que dicen así:

Queridos compañeros: Os doy las más expresivas gracias por el saludo cariñoso que me habéis dirigido al celebrar vuestro último Congreso.

Con interés sigo vuestro movimiento (como el de los demás explotados), y observo en él que, aunque no revise grandes proporciones por las muchas dificultades con que tenéis que luchar, la conciencia de clase se muestra cada vez más firme.

Lo que da fuerza a las masas obreras no es tanto el número de individuos que las componen como que éstos tengan conocimiento claro de sus intereses y sigan acertados rumbos. Si eso no les acontece experimentarán grandes fracasos y perderán el tiempo en cambios y rectificaciones, que entorpecerán un retraso para sus fines de mejoramiento y redención.

No os abandonéis jamás el entusiasmo por la noble causa que defendemos; pero tened siempre por guía en todos vuestros actos la reflexión, que no está refrendada ni con el espíritu combativo ni con las decisiones energéticas.

Donde no hay reflexión, donde no hay cálculo, el error penetra con facilidad, y tras el error va la derrota material o moral.

Aunque tengáis razón, no vayáis a la lucha si las circunstancias no son oportunas, pues si éstas se han llevado más probabilidades de perder que de salir victoriosos.

En las contiendas con los patronos mostraos siempre serios: ni empleéis más lenguaje que el razonable, ni realizéis actos volubles o ligeros, sino bien meditados.

En fin, compañeros, proceded en toda ocasión con el mayor conocimiento, y vuestros intereses y en general la causa del trabajo saldrán gananciosos.

Os envía un fraternal abrazo quien es vuestro y de la causa de los explotados,

Pablo IGLESIAS

## Un triunfo de los impresores

Anoche se reunió la Asociación de Impresores en el teatro de la Casa del Pueblo.

La Directiva dio cuenta del resultado de las gestiones realizadas para conseguir las mejoras que se habían solicitado.

La Patronal concedía los siguientes aumentos sobre las tarifas mínimas: Maquinistas, marcadores y mozos, una peseta de aumento; aprendices, cincuenta céntimos.

El aumento que se acordó solicitar fué el de cincuenta céntimos para los maquinistas, una peseta y veinticinco céntimos para los marcadores y mozos y cincuenta céntimos para los aprendices.

La Directiva apoyó el criterio de que se debía aceptar la propuesta que traía.

Puesta a discusión, hablaron en contra de la Directiva Vergara y Barrero, y en pro, Francisco Rodríguez y Collado.

Puesta a votación se pronunciaron en pro la inmensa mayoría de los reunidos, y los que estaban en contra se abstuvieron de votar.

Se anunció que desde la próxima semana quedará suprimida la cuota extraordinaria que se venía pagando por la huelga de la «Mundial».

Esta semana se pagará todavía.

El presidente de la Asociación, Valentín Méndez, anunció que, considerando cumplida su misión después de haber conseguido las mejoras, él y algunos compañeros más de la Directiva presentaban la dimisión.

La asamblea rechazó unánimemente lo expuesto por el presidente.

Otro triunfo como el del arte de Imprimir, obtenido por medio de la huelga de la Unión General de Trabajadores, sin estridencias y sin gastar la organización en luchas que, cuando pueden evitarse y no se evitan, resultan extenuantes.

## Los agrarios gallegos y don Melquiades Alvarez

Este verano estuvo en Galicia don Melquiades Alvarez, quien anhela extender sus dominios a la región gallega, pactando con el conde de Bugallal y con el marqués de Riestra, correligionario de concentración liberal del señor Alvarez.

Como en Galicia no hay reformistas, el señor Alvarez tuvo que aceptar una invitación que el cura de Beiro le dirigió desde Orense para pronunciar un discurso político en aquella capital. Fue el único acto que el jefe reformista realizó durante el verano, y no resultó, por cierto, muy lucido.

Don Basilio Alvarez ofrendó ante el altar reformista su fe agraria, y anunció su incorporación activa a las huestes de la izquierda monárquica.

Los agrarios gallegos iban a ser unidos al carro del viejo y carcomido régimen alfonsino!

Ahora, de regreso de Galicia, don Melquiades Alvarez ha hecho declaraciones acerca del agrarismo gallego, produciendo hondo disgusto a la región a quien deseaba halagar y dando lugar a que el ilustre escritor señor Lustres Rivas, en el propio órgano de Basilio Alvarez, haya publicado un artículo contra el jefe de los reformistas, de quien dice que es bastante menos audaz, ideológicamente, que en su tiempo fuera el señor Moret, agregando:

Frente al agrarismo gallego, el jefe reformista hizo un «patinaje» admirable. El lenguaje de los políticos «de altura», las frases que el señor Alvarez dedicó al movimiento agrario que agita las voluntades y los espíritus de nuestros paisanos, se expresan, gráfica y picaramente, en esta locución: «apuntar a la aldea».

Don Melquiades Alvarez, en mi fal var y «bando», apuntó a la aldea cuando, ante el reportero, disertó acerca del agrarismo gallego.

Contra esa habilidad del jefe reformista—habilidad fundada en el oficio de político a la usanza española—va mi protesta. La fundo en que la Galicia de ahora, la Galicia de los hombres del agro que se yerguen sobre el surco y miran serenamente el futuro, seguros de conquistarlo, y la Galicia de los hombres de pensa-

## Los concejales socialistas de París

PARIS, 13.—Se ha reunido la Federación Socialista del Sena para examinar la gestión de los ediles municipales de París.

La discusión se prolongó durante varias horas, animada y cortés, haciendo los delegados de las Secciones observaciones varias tendiendo a estrechar las relaciones entre la mancomunidad municipal y la Federación para el mayor efecto de la propaganda y los intereses de la población.

La asamblea votó por unanimidad una orden del día mostrándose satisfecha de la gestión de sus representantes en el Ayuntamiento.

Se tomaron luego varias medidas para intensificar la propaganda, para lo cual se acordó publicar un folleto, y procurar aumento el número de suscriptores al órgano del Partido, «Le Populaire».—C.

## LA EMIGRACION

En primer lugar del orden del día de la Conferencia figura el problema de la emigración, de interés en estos momentos en que los países sufren una gran crisis de trabajo y que tiene una especial influencia en las naciones americanas.

### LA REFORMA DEL CONSEJO

Esta es la segunda cuestión del orden del día, y que supone una revisión de la parte XIII del Tratado de paz. La reciente Asamblea de la Sociedad de Naciones ha decidido aumentar el número de miembros del Consejo de la Liga. Este mismo problema se plantea a la Conferencia. De una parte, el gran número de Estados, en cuya primera línea aparecen los extra-europeos, que se interesan cada día

## LA DELEGACION OBRERA DE ESPAÑA

Estos son los asuntos que figuran en el orden del día de la Cuarta Conferencia Internacional del Trabajo, a la que en representación del proletariado español acudirán nuestros compañeros Francisco Largo Caballero, en concepto de delegado, y Antonio Fabra Ribas, Andrés Saborit y Francisco Núñez Tomás, como consejeros técnicos.

Estos compañeros han salido esta mañana con dirección a París, en donde se unirán con otros delegados extranjeros para llegar a Ginebra el día 17, víspera de la inauguración de las tareas.

## LA CAMPAÑA DE MARRUECOS

### ¿Cuándo se acabará...?

Cambó ha comenzado a publicar una serie de artículos dedicados a tratar del problema de Marruecos, y en el primero de los de la serie empieza por preguntar: «¿Cuándo se acabará la campaña de Marruecos? Esta es hoy la más seria preocupación de la inmensa mayoría de los españoles.»

¿Hoy? No, señor Cambó. Hoy y antes. Cuando el líder de los regionalistas se encargaba de la cartera de Hacienda en el Gabinete seminario, que, sustituyendo al del «soldado desconocido», que presidió la culminación de la tragedia marroquí en el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla, se encargó del «espíritu patriótico», de «avengar el honor nacional», de «dar la impresión a moros y a cristianos del exterior de que España es más militar que un cuarto de bandera»; cuando Cambó entró en ese Gobierno que fué presidido por el vanidoso Maura, vanidoso y trágico; cuando Cambó no vaciló en ayudar desde Huelva a la obra de la demencia bélica en la que Maura se veía más gigante, Cervia rastrea con tenacidad, demócratas y romanistas se despojaban de sus ya pardas vestiduras liberales, y González Hontoria representaba bien a su suegro, el «soldado desconocido»... Entonces, ¡y al día siguiente el clamor del pueblo pidiendo el abandono de Marruecos.

No es de hoy; es de años y más años la preocupación sería esa de que ahora Cambó se da por informado.

¡Ah! Si Cambó hubiera puesto en la liquidación del problema de Marruecos la misma convicción y las mismas energías que puso para sacar los Aranceles que inmediatamente fueron denominados «Aranceles del Hambre»; si eso hubiese hecho no tendría a estas horas que pensar lo que tan tardamente plantea. Escribe Cambó:

«Después del desastre de Annual, todo el mundo reconoce que había que hacer un esfuerzo: que aquello no podía quedar así.»

Pero después que Melilla fué libre y las tropas españolas llegaron a Dardanis, y quedó bien de manifiesto que

## LA CAMPAÑA DE MARRUECOS

el rescate de los prisioneros no vendría por la acción de las armas, ¿cuál es la finalidad de una campaña que consume todas las fuerzas del país?

Y a esta pregunta apremiante y vital no hay derecho a responder con la frase hueca de que todo se arreglará... con la inauguración del protectorado civil!

España, en el curso de su historia, no ha sabido nunca ejercer una acción colonizadora ni en sus manifestaciones más rudimentarias. Podemos soñar ahora con saber ejercer la manifestación más delicada y compleja, la del protectorado? Protectorado quiere decir respeto a pensar y al sentir de otro, y no conviene olvidar que toda la historia exterior e interior de España está caracterizada por la asimilación, la intransigencia y el espíritu de dominación... Y los pueblos no cambian en un día las características raciales.»

Todo el mundo, no. Nosotros nunca reconocimos que había que hacer un esfuerzo después del desastre de Annual. Nosotros, sí; desde donde el Gobierno de que formaba parte Cambó no podía ahogar nuestra voz, la voz socialista; a dnd la tribuna del Parlamento, porque el Gobierno Maura-Cervia-Cambó prohibió el mitin y amordazó a la prensa, habíamos, y lo que sí dijimos fué: «Que aquello no podía quedar así.» Dijimos: «Ni un día más en Africa ni un minuto más sin depurar las responsabilidades, desde las más altas, las altísimas, en descenso desde la altura hasta el más modesto responsable.»

Y el Gobierno respondió con chinchines patrióticos, sostuvo a Barraguer, embolsó a todo evento hombres y más hombres, gastó millones y más millones, quiso sacar alegremente unas recompensas, y quiso más: que la actuación del general Picasso fuese otra farsa en la tragedia marroquí, comenzando por poner en salvo el funesto Berenguer.

Pues Cambó participó de todo eso. Pues nosotros anunciamos el fracaso que ahora Cambó traza en su artículo. Y Cambó, que secha en cara que el protectorado es respeto al pensar y al sentir de otro, y la historia de España es de intransigencia, y por eso no podemos ejercer ese protectorado, Cambó no cortó las garras a Millán de Priego, agorador a Martínez Anido y Aréqui, y no se inmutó porque España vivía sin garantías constitucionales, ni defendió la caja nacional contra los asaltos de los patriotas... La tramitación para sacar, ad-

## Una carta de Pablo Iglesias

Respondiendo a un telegrama de saludo que le dirigió el último Congreso de la Federación Local de Sociedades Obreras de Palma de Mallorca, nuestro director, el querido compañero Iglesias, ha enviado a los camaradas de Baleares una carta llena de luminosos consejos, en la que respaldaba la claridad de juicio del incansable obrero.

Seguramente que todos los correligionarios leerán con placer estas cuartillas de Iglesias, que dicen así:

Queridos compañeros: Os doy las más expresivas gracias por el saludo cariñoso que me habéis dirigido al celebrar vuestro último Congreso.

Con interés sigo vuestro movimiento (como el de los demás explotados), y observo en él que, aunque no revise grandes proporciones por las muchas dificultades con que tenéis que luchar, la conciencia de clase se muestra cada vez más firme.

Lo que da fuerza a las masas obreras no es tanto el número de individuos que las componen como que éstos tengan conocimiento claro de sus intereses y sigan acertados rumbos. Si eso no les acontece experimentarán grandes fracasos y perderán el tiempo en cambios y rectificaciones, que entorpecerán un retraso para sus fines de mejoramiento y redención.

No os abandonéis jamás el entusiasmo por la noble causa que defendemos; pero tened siempre por guía en todos vuestros actos la reflexión, que no está refrendada ni con el espíritu combativo ni con las decisiones energéticas.

Donde no hay reflexión, donde no hay cálculo, el error penetra con facilidad, y tras el error va la derrota material o moral.

Aunque tengáis razón, no vayáis a la lucha si las circunstancias no son oportunas, pues si éstas se han llevado más probabilidades de perder que de salir victoriosos.

En las contiendas con los patronos mostraos siempre serios: ni empleéis más lenguaje que el razonable, ni realizéis actos volubles o ligeros, sino bien meditados.

En fin, compañeros, proceded en toda ocasión con el mayor conocimiento, y vuestros intereses y en general la causa del trabajo saldrán gananciosos.

Os envía un fraternal abrazo quien es vuestro y de la causa de los explotados,

Pablo IGLESIAS

## Un triunfo de los impresores

Anoche se reunió la Asociación de Impresores en el teatro de la Casa del Pueblo.

La Directiva dio cuenta del resultado de las gestiones realizadas para conseguir las mejoras que se habían solicitado.

La Patronal concedía los siguientes aumentos sobre las tarifas mínimas: Maquinistas, marcadores y mozos, una peseta de aumento; aprendices, cincuenta céntimos.

El aumento que se acordó solicitar fué el de cincuenta céntimos para los maquinistas, una peseta y veinticinco céntimos para los marcadores y mozos y cincuenta céntimos para los aprendices.

La Directiva apoyó el criterio de que se debía aceptar la propuesta que traía.

Puesta a discusión, hablaron en contra de la Directiva Vergara y Barrero, y en pro, Francisco Rodríguez y Collado.

Puesta a votación se pronunciaron en pro la inmensa mayoría de los reunidos, y los que estaban en contra se abstuvieron de votar.

Se anunció que desde la próxima semana quedará suprimida la cuota extraordinaria que se venía pagando por la huelga de la «Mundial».

Esta semana se pagará todavía.

El presidente de la Asociación, Valentín Méndez, anunció que, considerando cumplida su misión después de haber conseguido las mejoras, él y algunos compañeros más de la Directiva presentaban la dimisión.

La asamblea rechazó unánimemente lo expuesto por el presidente.

Otro triunfo como el del arte de Imprimir, obtenido por medio de la huelga de la Unión General de Trabajadores, sin estridencias y sin gastar la organización en luchas que, cuando pueden evitarse y no se evitan, resultan extenuantes.

## Los agrarios gallegos y don Melquiades Alvarez

Este verano estuvo en Galicia don Melquiades Alvarez, quien anhela extender sus dominios a la región gallega, pactando con el conde de Bugallal y con el marqués de Riestra, correligionario de concentración liberal del señor Alvarez.

Como en Galicia no hay reformistas, el señor Alvarez tuvo que aceptar una invitación que el cura de Beiro le dirigió desde Orense para pronunciar un discurso político en aquella capital. Fue el único acto que el jefe reformista realizó durante el verano, y no resultó, por cierto, muy lucido.

Don Basilio Alvarez ofrendó ante el altar reformista su fe agraria, y anunció su incorporación activa a las huestes de la izquierda monárquica.

Los agrarios gallegos iban a ser unidos al carro del viejo y carcomido régimen alfonsino!

Ahora, de regreso de Galicia, don Melquiades Alvarez ha hecho declaraciones acerca del agrarismo gallego, produciendo hondo disgusto a la región a quien deseaba halagar y dando lugar a que el ilustre escritor señor Lustres Rivas, en el propio órgano de Basilio Alvarez, haya publicado un artículo contra el jefe de los reformistas, de quien dice que es bastante menos audaz, ideológicamente, que en su tiempo fuera el señor Moret, agregando:

Frente al agrarismo gallego, el jefe reformista hizo un «patinaje» admirable. El lenguaje de los políticos «de altura», las frases que el señor Alvarez dedicó al movimiento agrario que agita las voluntades y los espíritus de nuestros paisanos, se expresan, gráfica y picaramente, en esta locución: «apuntar a la aldea».

Don Melquiades Alvarez, en mi fal var y «bando», apuntó a la aldea cuando, ante el reportero, disertó acerca del agrarismo gallego.

Contra esa habilidad del jefe reformista—habilidad fundada en el oficio de político a la usanza española—va mi protesta. La fundo en que la Galicia de ahora, la Galicia de los hombres del agro que se yerguen sobre el surco y miran serenamente el futuro, seguros de conquistarlo, y la Galicia de los hombres de pensa-

## LA DELEGACION OBRERA DE ESPAÑA

Estos son los asuntos que figuran en el orden del día de la Cuarta Conferencia Internacional del Trabajo, a la que en representación del proletariado español acudirán nuestros compañeros Francisco Largo Caballero, en concepto de delegado, y Antonio Fabra Ribas, Andrés Saborit y Francisco Núñez Tomás, como consejeros técnicos.

Estos compañeros han salido esta mañana con dirección a París, en donde se unirán con otros delegados extranjeros para llegar a Ginebra el día 17, víspera de la inauguración de las tareas.

COMENTANDO RESPONSORIOS

Según la prensa gallega poniendo por responsorio un mar de adjetivos a la memoria de don Leonardo Rodríguez.

Dicen los unos que era bueno; otros, que era sabio. Hay quien nos canta su nacionalismo, nacido en el amor a la tierra, y hay quien afirma su liberalismo puritano.

Yo no dudo de que fuese bueno, y con esa afirmación muestran su gratitud los propietarios de periódicos que deben muchos favores al que fué conserjero de La Papelera Española.

Yo conocía al fallecido político como ex ministro del rey y como diputado por Chantada. Por esto último más que por lo primero.

Aun no hace mucho tiempo que los agrarios de Chantada me hablaron de la necesidad de dar un milán contra el caciquismo de aquel distrito; pero yo no pregunté el nombre del cacique.

Entonces me hablaron de agrarios muertos por las balas del máuser; me hablaron de las tocas entuadas de tres viudas, a las que dejó sin maridos la malla un día que los agrarios de Chantada se quisieron rebelar contra el caciquismo que los laceraba.

Me hablaron de un sinnúmero de procesados y de muchos agrarios que rumiaban día tras día sus culpas bajo los cerrojos de la cárcel chantadina, y me hablaron de las represalias del caciquismo contra los que no ponían los lomos para que el látigo los tundiese.

Y me dijeron que en Chantada nadie velaba por los fueros de la justicia y de la ley, y que aquel distrito era un corazón que sangraba por las heridas que las dentelladas del caciquismo había hecho.

Uno de los responsorios más encomiásticos dedicados al señor Rodríguez son los que publica don Basilio Álvarez en su periódico de Orense, y esos responsorios me hicieron recordar que uno de los incondicionales de don Basilio, que era socialista ayer y que hoy nadie sabe lo que es, ha sido uno de los predicadores del agrarismo que aun muy recientemente fulminaba todos los rayos de Júpiter Tonante contra el caciquismo de Chantada, siendo designado—según él decía—como candidato de los chantadinos para luchar en las elecciones de diputados a Cortes contra el odioso cacique.

Yo tengo que preguntarle al ex candidato ex candidato el nombre del cacique que tan bizarramente combata.

Don Leonardo Rodríguez era una valiosa herencia que en su testamento legó Basada al señor conde de Romanones.

¿Nacionalista? Puede ser; pero el nacionalismo supone amor a la tierra que nos formó con su propio limo. El nacionalismo no debe estar centrado en el medio personal ni debe de ser el banderín que sirva en un momento de convulsión racial para reclutar un estúpido llano que erija en caudillo al que de otro modo nunca llegaría a ser capitán de menada.

No es el nacionalismo tan sólo el amor a Galicia, a su luz tenue, a su sol tibio y a su triste poesía. Es también el amor a los hombres que esa tierra formó, y ese amor, si es sincero, supone abnegación y sacrificio.

No basta sólo expresar el sentimiento del amor; hay que demostrarlo, y todo el que ama a Galicia tiene que odiar al conde de Bugallal, que es el azote de la raza, y para eso no es suficiente el afirmar los odios, que son conveniencia para crear adeptos en la intimidad y en el corrillo de paniaguados «solto vobche»; hay que poner toda la prestación personal en la confidencia contra el enemigo, dando la cara desde la tribuna, desde la prensa y desde el Parlamento los que tienen facultades para hacerlo. No quibrar cañas, romper lanzas para exterminar el caciquismo, o, por lo menos, poner los medios para conseguirlo. Ese es el amor a Galicia, ese es el amor a los hermanos de raza.

Las otras enemistades son enemistades «pour rire». Todo el que ama a nuestra Galicia, que lo demuestre. Orense es el rincón del caciquismo de Bugallal; allí está la tribuna popular, gentil y ácrea a los cuatro vientos por las más intensas simpatías del pueblo.

Asómense a nosotros los que pregonen su amor a Galicia, y tengan en cuenta que no basta que ese amor sea

cantado en vida por los estómagos agradecidos y después de muertos por las planiferas. No ama a su tierra el que no ponga todo el esfuerzo en combalear al caciquismo que la azota.

Antonio BUJAN

Ribadavia, octubre.

La Raza y la Conferencia nacional de Barcelona

La Comisión organizadora de la Conferencia Nacional de Seguros nos envía una nota oficiosa, de la que reproducimos lo más esencial para los fines de esta campaña social. Dice así:

«Los seguros de invalidez, enfermedad y maternidad tienden a resolver problemas de la gravedad que expresan estas cifras: medio millón de concluidanos muerta de enfermedades evitables y evitadas en gran parte de naciones; un millón de niños perecen cada decenio; se lleva un año la tuberculosis una población española «equivalente» a la de Burgos, y hay casos de lepra en más de doscientos términos municipales...»

Esto no puede seguir así, y en todo el mundo implica el seguro popular la acción compleja que aminora considerablemente el mal.

Las Conferencias Internacionales han proclamado que esto es de justicia y que así se logra la paz social. Algunos de los Convencios celebrados en estas Conferencias rigen ya en España, pero aun son ley de «Cacetas», y muestra obra hará que reciban los Tratados ratificación social que las de vida práctica, recordando que, al decir de Costa, el insigne autor del «Porvenir de la Raza Española», que hoy día se pierde en los países de nuestra comunidad étnica, «sólo es ley la que conoce a pueblos». En las leyes sociales, «esto es de la mayor significación».

El Instituto de Previsión proclama su deber de organizador y aporiar a la obra colectiva sus mejores entusiasmos. Este entusiasmo es síntesis de su respeto, mejor aun, de su afecto a las características regionales. Tales sentimientos los lleva a la realidad, practicándolos sinceramente, y su obra es cada vez más una Federación nacional de actuaciones regionales. Estas tendencias han arraigado hábitos de tolerancia en tales propagandas, que siempre hemos visto correspondidos, y que nos dan autoridad para solicitar una tregua en todo el país para la labor de la Conferencia. Aquellos serán, como los de hoy, los días de la Raza, y ante lo que ésta exige no se turbará seguramente la seriedad de la obra.

Llega a la Comisión nacional con oportunidad, en el día de hoy, la representación de Vizcaya. Vizcaya es para el obrero, justo es que lo sepa la opinión, una nota muy foral y muy española, probada en las dificultades de la implantación; es la obra portentosa del Sanatorio de niños de Gorliz y de su Caja de Ahorros; es todavía más la expresión de la estimada colaboración vasco-navarra, a que confiamos den plena autoridad los presidentes de sus Diputaciones provinciales, invitados a asistir a la inauguración de la Conferencia nacional de Barcelona.

Jamás pensamos solamente en el viejo y prestigioso solar nacional al pensar en la significación española. Atendimos principalmente a que la acción siga al pensamiento, como muestra de lo que podrá ser un iberoamericanismo práctico. En esa norma se inspirarán los estatutos de los seguros sociales de invalidez, enfermedad y maternidad.

La Comisión organizadora de la Conferencia nacional de Barcelona concibe, desde su laboratorio del Instituto de Previsión, el día de la Raza en la forma expresada, y que aprueba por aclamación.»

El locaut del ramo de la madera

CONTRA LAS INFORMACIONES TENDENCIOSAS

El Comité del Sindicato hace constar lo siguiente:

«Se notifica a todos los compañeros del Sindicato de la Madera que no hagan caso de noticias tendenciosas, hechas de mala fe, que tienen por objeto dividir nuestra fuerte unión, recordando a nuestros camaradas que por otra falsa campaña tenemos en prisión a nuestros queridos compañeros del Comité anterior, y la Comisión notifica a todos que responderá siempre en la asamblea general de todos sus actos, así como de sus acuerdos.» Por el Comité: Bruno Navarro, secretario.

EL MITIN DE ESTA MAÑANA

En el teatro de la Casa del Pueblo se celebró esta mañana el mitin de obreros de la madera, para dar cuenta de la marcha del locaut.

El local estaba completamente lleno de obreros.

Gerardo Ibáñez, en nombre de la Comisión Ejecutiva, afirmó que ésta jamás hará ninguna gestión ni ordenará la vuelta al trabajo, sin que antes lo sancione la Junta general.

Recomienda que no se haga caso en absoluto de informaciones tendenciosas de prensa, y hace resaltar que a continuación de una de esas informaciones se da la noticia de que el lunes se abrirán los talleres, lo que demuestra que lo que se busca es sembrar la desconfianza entre los obreros hacia la Comisión.

Termina diciendo que si los patronos ofrecen en la mañana de abrir los talleres, tiene la seguridad de que ningún obrero entrará sin que antes estén pactadas las condiciones y sean sancionadas por el Sindicato en pleno.

José Roig coincide en gran parte de lo dicho por Ibáñez, y recomienda a los delegados que sean los primeros en desbarcer

los espejos calumniosos contra la Comisión.

Chicharro dice que el locaut atraviesa por un momento crítico, y que, la Prensa burguesa, desvirtuando la opinión, trata de que los trabajadores se entreguen por desconfianza en la Comisión, ya que no lo han hecho por hambre.

Declara que en la última reunión de Directivos no se regaló la solidaridad al Sindicato ni se condicionó la lacticia que éste debe seguir.

Termina recomendando que, en caso de abrir los talleres los obreros defiendan sus derechos de todas las maneras.

Bruno Navarro da cuenta de la labor de reorganización realizada por el Plano, y de haber conseguido ésta una reunión de Directivos, en la que se declaró que no se permitiría que se arrastrara al Sindicato sus mejoras.

A raíz de esto—añade—se está realizando una campaña, queriendo hacer responsable al Sindicato de un hecho sangriento.

No se puede hacer responsable a un ejército de los que realice uno de sus soldados individualmente, como a nadie se le ocurrió extender la responsabilidad en el caso del capitán Sánchez.

Afirma también que los únicos que han de resolver el conflicto en definitiva son

los huelguistas; pues la Comisión es sólo una mandataria de ellos.

Anuncia que desde el lunes, día 16, pasarán lista todos los huelguistas juntos, dos veces al día, y que, en caso de pagarse díctas, se incluirán en éstas a los compañeros que estaban parados antes del locaut.

Para la forma de efectuar el pago se citará a una reunión de delegados.

La Comisión no firmará un pacto que menoscabe la dignidad colectiva o individual de los obreros, aunque para ello se emplease cualquier clase de presión contra aquélla.

No debe hacerse caso de campañas que tiendan a establecer luchas fratricidas.

No estamos aislados, una vez que los demás obreros de Madrid están dispuestos a prestarnos su apoyo incondicional.

Termina diciendo que su opinión es que no se deben mandar rectificaciones contra determinadas campañas insidiosas hechas alrededor de un atentado, porque el Sindicato no es una organización de asesinos ni de inmorales.

La reunión terminó ordenadamente con entusiasmas vivas a la organización obrera, siendo ostensible en la gran muchedumbre que llenaba el teatro el espíritu de seriedad y de firmeza.

AYUNTAMIENTO

LA MINORÍA SOCIALISTA DESCUBRE UNA ESTAFA

A las once de la mañana abrió la sesión el alcalde.

Después de aprobados los asuntos del despacho de oficio, Saborit pide la palabra para ocuparse del abuso que algunos concejales hacen de los automóviles para el servicio de los concejales, y de otras cosas más que verá el que leyendo sigue.

Empieza recordando que la minoría socialista, cuando se discutió la adjudicación del concurso de automóviles para el referido servicio, votó en contra, porque estimaba que no daría resultado en la forma que se adjudicaba, una vez que el contratista no tenía automóviles y se iba a valer de automóviles de alquiler.

Ha esperado a hacer las denuncias que va a hacer a tenor de datos concretos sobre la extraordinaria cantidad de kilómetros gastados, y sospecha que esa cantidad es falsa, pues sabe los sitios y recorrido hecho por los concejales.

Se posó que el contratista, viendo los abusos de ciertos concejales, se haya atrevido a poner por su cuenta kilómetros de más. Esto lo hace con una minoría de concejales.

A continuación da lectura de varios recibos firmados por distintos concejales, en los que se ve la cifra de kilómetros raspa-da y «mendada».

El señor García Cortés: Yo siempre he firmado en blanco.

Confirma Saborit y dice que leyó en un periódico de la noche la denuncia de que un concejal había hecho un viaje y después se habían distribuido los kilómetros gastados en varios recibos.

Yo he averiguado después que, efectivamente, un concejal ha viajado por el norte de España en un automóvil del Ayuntamiento y después se ha hecho esa distribución de kilómetros.

Según leyendo recibos, y pregunta al señor García Cortés si el día 2 de agosto fué a la presa del Villar con el señor Díaz Aguirre, pues el mismo día apareció un recibo firmado por éste señor de 256 kilómetros, y como tiene la seguridad de que esos kilómetros no se han consumido, es evidente que el contratista falsifica los recibos.

En agosto subió la cuenta a 9.258 pesetas, cuando en Madrid sólo había 15 concejales.

El señor Maura: El apogeo de las noches en la Cuesta de las Perdices.

Según Saborit leyendo recibos, y se ve que el día 2 de agosto el señor Díaz Aguirre y el señor Palomero. Aquel día fue 1.511 kilómetros, y el otro, 1.088.

Leyó otros recibos, algunos firmados con estampilla borrosa.

Pregunta al señor Silva si ha hecho un viaje a Bilbao en uno de los automóviles del Ayuntamiento y después se han distribuido los kilómetros en varios recibos.

El señor Silva: Si eso lo dijese otra persona, diría que era una infamia.

Confirma Saborit, y vuelve a preguntar concretamente: niega el señor Silva, añadiendo que el viaje lo pagó de su bolsillo, y Saborit dice: «Pues yo tengo la convicción de que es verdad».

Habla del mal servicio de la contrata; estima que está comprobada la estafa del contratista, y termina pidiendo que se suspenda la contrata y se pase el tanto de

culpa a los Tribunales, y diciendo que no «cultigará los recibos que tiene en su poder más que a la persona que designe el alcalde con garantía moral».

El alcalde dice que se instruirá un expediente rápido y se consultará a los letrados respecto a la rescisión de contrato.

El señor Maura felicita a Saborit por su valor cívico, y cree que la responsabilidad es del contratista y de los concejales.

Relata que en Toledo, un concejal de Madrid se encontró con otro, que estaba allí con dos mujeres, y le invitó a quedarse, diciéndole que tenía automóvil. Cuando el concejal invitado se enteró que el autor era del Ayuntamiento de Madrid, se negó.

Relata también los furros hidráulicos y pedagógicos de los concejales, haciendo constantes visitas a la presa del Villar y a las Colonias escolares de Cercedilla.

Propone la supresión de la contrata y que se compran dos «Ford» y se pinte de un morado rabioso, con grandes escudos de Madrid, para que el pueblo se entere cuando son servicios o cuando son «juergas».

El señor Marcos protesta contra el hecho de que por una hora que utilizó un automóvil ponga el contratista 100 kilómetros.

El señor Martín explica los viajes que ha realizado para visitar los Mataderos.

El señor García Cortés dice que el contratista podrá haber abusado en los viajes que él ha realizado, porque siempre firma en blanco.

Ha pedido la lista y ha deducido que con él no se ha atrevido el contratista a poner kilómetros de más. No le gusta dar a «burros muertos gran lanzada».

Explica sus viajes diciendo que ha realizado varios a la presa del Villar, no como delegado que es del Canal, que como tal podía justificarlos, sino que, considerando que los concejales debían conocer aquella obra, él acompañaba a los que decían que no la conocían.

Otros concejales se adhieren a lo solicitado por Saborit, y el señor Nicolí dice que él, cuando oye hablar mal del Ayuntamiento, protesta.

El señor Rodríguez felicita a Saborit por su valor cívico, y pide al señor Maura que concretase como Saborit.

El señor Martínez Reus dice que ha viajado poco.

El señor Rodríguez, en un discurso breve, está que también pintoresco, dice que él está en el caso de no la haga y no la temas.

Intervienen otros concejales; el señor Onís cree que lo expuesto obró a una venganza de un chófer despedido por el contratista, y Saborit, después de rechazar el supuesto, demuestra al señor Onís que está equivocado.

(Esto dio lugar a un incidente entre el señor Onís y varios de sus compañeros de minoría.)

El señor Maura, confirmando al señor Rodríguez, dice que éste sabe, como él, quién es el concejal, pido todavía; pero que no se puede comprobar; porque el otro concejal se niega ahora a dar el nombre del que le invitó. Anuncia que todos los kilómetros dará una lista a la prensa de los kilómetros que se gasten.

Se acuerda que los concejales no ha-

gan uso de los automóviles ha'sa, ver lo que combatan los letrados; que incoe expediente al señor Serrano Jover, designado por el alcalde, y que se pase el tanto de culpa a los Tribunales.

EL CANON DEL «METRO»

Se pone a discusión nuevamente el dictamen proponiendo el canon que ha de pagar al Ayuntamiento la Empresa del Metropolitano. El señor García Cortés propone se aplaque la discusión, y se desecha la propuesta.

Se repite el debate de la vez anterior al darse lectura de un voto particular del señor Sánchez Baylón.

En el dictamen se propone un canon de un 15 por 100 del valor del suelo ocupado permanentemente, y el cinco para el que se ocupó circunstancialmente, a cobrar desde el día de su aprobación.

En el voto particular se propone el 11 por 100, pero con efecto retroactivo; es decir, desde que se autorizaron las líneas. Defiende el voto su autor.

El señor García Cortés dice que se inclina más bien por el voto particular que por el dictamen.

El señor Martínez Reus juzga, por las impresiones que ha recogido, que la Empresa no aceptará el convenio propuesto en el voto particular.

El señor Páezgrin defiende el dictamen. Saborit también defiende el dictamen, diciendo que nada más fácil que adoptar una posición socialista negativa; pero hay que evitar a la poderosa Empresa todo pretexto para una negativa y para un recurso que, seguramente, se lo ganaría al Ayuntamiento.

Defiende el dictamen por esas razones, y porque ha visto que el último testimonio de Contaduría es por el 11 por 100. Con el dictamen cobrará el Ayuntamiento; con el voto particular se proroga la cuestión y se aleja la probabilidad de cobrar.

Se rechaza el voto particular por 21 votos contra 14.

El señor García Cortés presenta otro, y como no se refiere al fondo del asunto de que se trata, sino a autorizar al alcalde para suspender las obras, se acuerda que pase a Comisión.

Se aprueba el dictamen, con la modificación de rebajar el canon al 11 por 100.

Se aprueban los dictámenes que no ofrecen discusión, y a propuesta de Saborit se declara de urgencia un dictamen proponiendo la utilización del arbitrio del 3 por 100 sobre las apuestas en los frontones, y es aprobado por unanimidad.

Se levanta la sesión a las tres y media.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Su despacho de calzado

El próximo lunes, día 16, inaugura la Cooperativa Socialista su nuevo despacho de calzado en la central, calle de la Libertad, número 26, donde encontrarán todos los compañeros un gran surtido en calzado y alpargatera de todas las clases a precios sumamente económicos.

Todos los trabajadores que aprecien sus intereses deben visitar esta nueva dependencia de la Cooperativa Socialista Madrileña.

Bibliotecas públicas de Madrid

Se encuentran abiertas, todos los días laborales, las siguientes:

Biblioteca de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, de siete a diez de la noche. Real Academia Española, Felipe IV, 2, (Cerrada durante las obras).

Real Academia de la Historia, León, 21, de tres a ocho. Archivo Histórico Nacional, paseo de Recoletos, 20, de ocho a dos.

Escuela Superior de Arquitectura, Estudios, 1, de ocho a una. Escuela de Sordomudos y de Ciegos, Castellana, 63, de diez a una y de cuatro a siete.

Escuela de Veterinaria, Embajadores, 70, de ocho a dos. Facultad de Derecho, San Bernardo, 59, de ocho a dos; los domingos, de diez a doce.

Facultad de Farmacia, Farmacia, 2, de nueve a doce y de tres a seis. Facultad de Filosofía y Letras, Toledo, 45, de nueve a tres; los domingos, de once a una.

Instituto Geográfico, paseo de Atocha, 1; de ocho a dos. Ministerio de Hacienda, Alcalá, 7 y 9, de ocho a dos.

Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, de ocho a dos; los domingos, de diez a una. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo).

Museo de Ciencias Naturales, paseo de Recoletos, 20, de ocho a dos. Las obras de Zoología, Botánica y Geología pueden consultarse en el nuevo local del Museo Palacio de la Industria y de las Artes (Hipódromo).

Jardín Botánico, de ocho a dos. Museo de Reproducciones Artísticas, Alfonso XII, 58, de nueve a doce y de cuatro a siete.

Escuela Industrial, de ocho a dos; los domingos, de diez a doce. Económica Matritense, plaza de la Villa, de ocho a dos.

Biblioteca Nacional, paseo de Recoletos, 20, de ocho a dos; los domingos, de diez a una.

Biblioteca Popular del distrito de Chamberí, paseo de Ronda, 2, de cuatro a diez; los domingos, de diez a una.

EN FAVOR DE "EL SOCIALISTA"

Pesetas.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Suma anterior, MADRID, A. Ruiz de Alcalá, Utray, Ontañón, etc.

La acción obrera en Madrid

CULTURA SOCIALISTA

El Grupo Sindical de Metalúrgicos de la Agrupación Socialista dará el tercer acto de cultura social el lunes próximo, a las ocho de la noche, en la secretaría número 8 de la Casa del Pueblo.

En este acto se dará fin a la lectura comentada por prestigiosos camaradas sobre el libro del compañero Pablo Iglesias, que tanto ha llegado a interesar a los que han asistido a las sesiones anteriores.

La lectura correrá a cargo del compañero Severo García, recomendando la asistencia de todos los afiliados y simpatizantes.—El Comité.

CIRCULO SOCIALISTA DEL SUR

Se convoca a todos los afiliados a junta general ordinaria que se celebrará en nuestro domicilio social, Valencina, 5, los días 14 y 15 del corriente mes, a las nueve de la noche, para tratar de asuntos de extraordinaria importancia, relacionados con este Círculo Socialista.—El Comité.

Se advierte que precisa la presentación del carnet y estar al corriente en el pago de cuotas para las votaciones.

SINDICATO DE DEPENDIENTES DE LA ALIMENTACION

Para continuar la discusión del orden del día del XI Congreso nacional de Dependientes, que ha de celebrarse en Madrid el 15 de noviembre próximo, y proceder al nombramiento de delegados al mismo, se convoca a todos sus afiliados a junta general extraordinaria mañana, domingo, a las tres y media de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.—El Comité Central.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las nueve y media de la mañana, Gas y Electricidad (Sección de fábricas).—En el salón pequeño: A las nueve de la tarde, Sindicato de la Alimentación; a las nueve de la noche, Colchoneros.

REUNIONES PARA EL LUNES

En el salón teatro: A las diez de la noche, Dependientes de Comercio.—En el salón grande: A las nueve de la mañana, Cajas de Cartón; a las nueve de la noche, Encuadernadores.—En el salón pequeño: A las tres de la tarde, Sindicato de la Alimentación; a las nueve de la noche, Colchoneros.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana. A las doce: Paleta con pollo, 1,75 ración. Entrécot a la riojana, dos pesetas ración; media ración, 1,25.—Huevos al espejo, 1,75 ración.—Merluza en salsa mayonesa, 2,75 ración.—Riñones al jerez, dos pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos para el lunes. Tarta a la riojana, dos pesetas ración; media ración, 1,25.—Pollo con tomate, dos pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa verde, 1,75 ración; media ración, 1,15.—Chuletas de cordero a la riojana, dos pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos. A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos. A las seis: Ragout a la francesa, 90 céntimos.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLAZA

Sucursal en Madrid: Alcalá, 57. Agencia n.º 1; Toledo, 62 Casa Matriz: Reconquista, 200-Buenos Aires

FUNDADO EN 1886 DIRECCION TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: "SPAINBANK"

Capital suscrito: m/l Pesos 100.000.000 o sea pesetas oro 220.000.000 Capital realzado: 198.991.320 217.780.904 Fondo de reserva (sin incluir prima a recibir): 150.000.000 110.000.000

El Banco Español del Río de la Plata tiene Sucursales en los siguientes puntos: En la REPUBLICA ARGENTINA: Buenos Aires (Casa Matriz y Agencias), Rosario de Santa Fe, Bahía Blanca y principales plazas de la República.—En el URUGUAY: Montevideo.—En el BRASIL: Río de Janeiro.—En EUROPA: Madrid (Central y Agencia n.º 1), Barcelona, Coruña, Génova, Guadalajara, Hamburgo, Londres, París, San Sebastián, Santiago de Compostela, Sevilla, Valencia y Vigo.

El Banco Español del Río de la Plata. Sucursal de Madrid, se encarga de efectuar por cuenta de sus clientes toda clase de operaciones bancarias, en las condiciones más favorables y con el interés en las cuentas corrientes, tanto en pesetas como en monedas extranjeras, a tipos excepcionalmente ventajosos. Actualmente cobra: En cuenta corriente a la vista, pesetas 2 1/2 por 100 anual. En Caja de Ahorros con libreta hasta 10.000 pesetas, 4 por 100 anual.

CUENTOS LINERA

Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.

Unicos para premios y regalos a los niños.

DE VENTA EN LAS LIBRERIAS

Depósito: San Lucas, número 5, Madrid.

Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el certificado, enviaremos cuantos pedidos se nos hagan.

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína

Administración: San Francisco, 9 y 11 Teléfono 1.065

Círculo Socialista, Almacenes y Despacho Central: San Francisco, números 9 y 11

Sucursales:

Urzurruata, 28; Alameda de San Mateo, 12; Cortes, equina a La Cantara y Torre-Urizar, 8.

Géneros de todas clases en calidad superior

EL GAITERO

Bebed de delicia sidra champagne EL GAITERO Vitiavícola (ASTURIAS)

EL MOTOR

Restaurante a cargo del cocinero Gerardo Repik.—Servicio a la carta.—Precios económicos.—HORTALEZA, 26.

# ESA ES LA MORAL COMUNISTA

Cuando nosotros hemos dicho que el semanario comunista de Asturias se publicaba con cargo a las pesetas recaudadas para los huelguistas mineros, comunista hubo que dijo a un querido amigo y corresponsario nuestro que eso era una insidia y que no tenían inconveniente los editores de Lenta en presentarnos los libros de administración del periódico para que viéramos que no había nada de cierto en cuanto nosotros decíamos respecto del particular.

Nosotros nuestro fundamento teníamos para opinar que no hacíamos respecto a los fondos con cargo a los cuales se pagaba la publicación de «La Aurora Roja»; y si nos ocupamos de ello fue porque nos provocaba verdadera indignación el pensar que con el dinero recaudado para ayudar a los mineros en su titánica lucha se hiciera una publicación que no tenía otra virtud que la de debilitar los entusiasmos y la disciplina de tan valientes luchadores. Continuaba para nosotros una verdadera preocupación el saber que mientras los mineros pasaban hambre, en poder de los comunistas existían varios miles de pesetas que no habrían de ser empleadas para los fines que se recaudaron. Estas consideraciones fueron las que nos indujeron a hablar y escribir como lo hicimos, despertando al parecer, las iras de los nuevos mestres del proletariado, vulgo comunistas.

Y en efecto; los mismos que nos injuriaban han venido a demostrarnos que a las pesetas se extrajeron de las Cajas de las organizaciones y de los bolsillos de los particulares con el pretexto de socorrer a los mineros, una buena partida de ellas, catorce mil y pico, no fueron dedicadas a tan solidario fin.

En la Memoria publicada por el Comité central del frente único se señala que en los gastos de propaganda del Comité hay un déficit de 941,75 pesetas. ¿Qué propaganda fue la realizada por comunistas y sindicalistas, de mucho acuerdo? ¿Con qué dinero se enjugó el déficit habido por esa propaganda?

La propaganda realizada por los del llamado frente único, ¿quién no la conoce? Fue la injuria vil, la asquerosa difamación, la calumnia más encanallada contra los miembros del Comité Ejecutivo, y más particularmente contra uno que calza más puntos de honradez y moralidad que todos los comunistas y sindicalistas juntos: contra Manuel Llana. Nada de atacar a la Patronal minera. A ésta es la única que en un centímetro menos ni un minuto más. A esto se concretaba la campaña contra la Patronal. Contra los miembros del Comité Ejecutivo; contra los sindicalistas que ayudábamos; contra cuantos simpatizaban con la Unión General de Trabajadores y con el Partido Socialista, todas las injurias, todos los improperios, aunque esta labor trajera como consecuencia—lo que,afortunadamente, no ocurrió—el terminar con los ánimos de los huelguistas y hacer que se entregaran a los pies de la Patronal vencidos y humillados.

El déficit, y lo que no fue déficit, de los gastos de propaganda de los únicos, fue enjugado con los fondos recaudados para sostener a los mineros huelguistas. ¿Cuándo nos acordamos de que los comunistas fingían ofenderse porque decíamos que con las pesetas recaudadas en nombre de la solidaridad se estaban haciendo mil felonías...

Veámos cómo comunistas y sindicalistas distribuyeron las pesetas recaudadas para sostener a los mineros en su huelga. Tomamos los datos publicados por el diario reformero-comunista-único que se publica en Gijón al dar cuenta de la celebración de la asamblea-liquidación del frente único en Asturias.

Según «El Noroeste», el superávit alcanzó a la cifra de 11.700 pesetas, y no 14.544,77 como dice la Memoria. La distribución hecha de las citadas pesetas se hizo de la siguiente forma:

Al Sindicato de la Madera, de Madrid, 6.000 pesetas.

Al Sindicato Único de Mineros, 2.900. A los presos por cuestiones sociales, 2.000 pesetas.

A «Vida Obrera», semanario sindicalista, 650.

A «La Aurora Roja», semanario comunista, 650.

Para un minero enfermo, 100. Total, 11.700 pesetas.

¿Dónde están las 2.844,77 pesetas que faltan para completar las 14.544,77 que acusa de superávit la Memoria?

¿Es que «El Noroeste» se olvidó de publicar una o más partidas distribuidas, o es que se las ha dado algún fin que pueda constituir un excesivo abuso y no se quiere confesar?

Nosotros sabemos, por ejemplo, que de las pocas pesetas recaudadas en los únicos en Avilés se quedaron en poder del Subcomité local 16 y centimos para sufragar los gastos que originara la representación a la Asamblea provincial en que se dió el puntillazo definitivo al frente único, y suponemos que al Comité clandestino. ¿No se habrán pagado otras Delegaciones con cargo a la misma cuenta?

Constituyó una inmoralidad el que la gente ésta haya retenido en su poder cantidades que debieron amortiguar los efectos del hambre en muchos hogares mineros. Una mayor inmoralidad (¿por qué no una estafa?) representa el que no se haya dado a esas pesetas el empleo para que fueron recaudadas; y la inmoralidad adquirirá unas proporciones gigantescas si no se dió adonde fueron a parar las pesetas que no han tenido ninguna distribución, según acusan los datos recogidos por «El Noroeste», y hasta ahora no rectificadas por nadie.

¿Se darán cuenta los trabajadores de la moral que calzan los comunistas? Porque de los sindicalistas nada hemos de decir. Todo el mundo conoce cómo las cosas gastan con el dinero de la organización, con considerar que como la única mane-

ra de combatir el analfabetismo es la de contar suficiente número de escuelas y preparar los maestros necesarios, suficientemente retribuidos, y hacer que se cumpla la obligatoriedad de la enseñanza, y como nada de esto se hace, pues mientras que los Estados Unidos tienen 250.000 maestros; Francia, unos 160.000; Inglaterra, 155.000; Alemania, Bélgica, Suiza, Dinamarca, etc., proporcionalmente por el estío, y España sólo tiene unos 29.000 para sus 21 millones de habitantes, sacamos la consecuencia lógica de que nuestros gobernantes conservadores y los anteriormente liberales no quieren la enseñanza primaria ni acabar con el analfabetismo, queriendo hacer ver al pueblo, con la máscara de la hipocresía, que desean su ilustración, cuando es todo lo contrario.

¿Quiénes serán los que vean las 2.000 pesetas adjudicadas a los presos por cuestiones sociales?

¿A quién, sino a los comunistas, aprovecharán las 650 pesetas que correspondieron a «La Aurora Roja»?

¿A quién las que aparecen a beneficio del semanario sindicalista de Gijón «Vida Obrera»?

¿No será a algún enfermo del estómago a quien corresponden las 650 pesetas que se dedican a un minero enfermo?

¿Se ha tenido en cuenta el criterio de los donantes para hacer el reparto de las pesetas tan caprichosa como injustamente distribuidas?

¿Ahí tenéis, trabajadores, de lo que son capaces los hombres que en nombre de un mayor radicalismo, que con el pretexto de intensificar la lucha de clases, han dividido las filas socialistas y la organización obrera!

¿Esa es la moral comunista!

Wenc-siao GARRILLO

## LA ESCUELA PRIMARIA

### Alrededor de un decreto

Ya tenemos por viejo, de puro sabido, que las clases conservadoras llamadas gentes de orden, con sus representantes a la cabeza, son los enemigos de la cultura popular, de que el pueblo se instruya.

Los gobernantes de las derechas son enemigos de gobernar a un pueblo culto; prefieren gobernar a un pueblo de analfabetos porque para éstos tienen siempre dispuestos el halago o el palo, según las circunstancias, y para un pueblo de ciudadanos cultos carecen en absoluto de capacidades gubernativas; tienen una incomprensión absoluta de los problemas que en la actualidad afectan al desenvolvimiento racional de los pueblos progresivos.

Además, que un pueblo de suficiente cultura no constituiría de ningún modo, sino su censura merecida y sus sanciones adecuadas, los malos actos de gobierno, por incomprensión o por despotismo; ni las persecuciones injustas contra el pueblo trabajador, ni los asuntos y malos negocios de Marruecos, ni otras muchas cosas que impiden la felicidad y riqueza de este desdichado país, digno de mejor suerte, precisamente por las condiciones climatológicas que disfruta, las bondades y bellezas que la Naturaleza derrama por su suelo, y las condiciones morales de sus habitantes.

Por eso, en todo lo que se refiere a la escuela pública primaria, que es el fundamento o base de la educación democrática del pueblo, obran en sentido retrógrado, de una manera hipócrita, ferrea e intransigente; son enemigos encubiertos, enmascarados, de la escuela pública nacional.

Como es de buen tono hablar bien de la enseñanza y cultura popular, en sus labios tienen siempre un torrente de alabanzas para la Centinela, que en este caso es la enseñanza primaria. «Es una augusta misión la del educador; la escuela debe ser consagrada por todos; pero todo esto no pasa de los labios para adentro, porque con sus obras demuestran palpablemente su aversión a la escuela, su odio a la verdadera cultura del pueblo.

Así, un ex ministro conservador, en una conferencia, dice que en España, para entender debidamente a la cultura del pueblo, hacen falta unos setenta mil maestros; pero nada práctico en este sentido realiza a su paso por el Poder. El actual ministro de Instrucción pública, cuando se discutieron los Presupuestos, regateó los recursos necesarios para la construcción de escuelas en la cantidad más peyoratoria para el desarrollo de la enseñanza primaria y se negó en absoluto al aumento de unas miserables pesetas para un pequeño aumento en los sueldos de unos doce mil maestros que cobran 4,50 pesetas de sueldo al día—hoy no hay un solo obrero manual que cobre un sueldo tan irrisorio e insuficiente para la vida—, hasta el extremo de no asistir a aquella sesión donde se votó esta propuesta, que fue derrotada por los votos de los diputados conservadores y votada en pro solamente por los diputados de las izquierdas. Esto, después de proclamarse en todos los sentidos de que las Escuelas normales se quitan desiertas porque los jóvenes estudiosos y con vocación para la enseñanza, ante la disyuntiva de verse desconsiderados y con sueldos raquíticos, huyen de las Normales hacia otras carreras que les ofrecen más brillante porvenir.

Pues bien; el señor ministro de Instrucción pública, que regatea los medios para la construcción de escuelas y niega un pequeño aumento de sueldo a los maestros, se propone ahora combatir el analfabetismo en España con su reciente decreto, y para ello lo primero que hace es crear una pomposa Comisión central y las correspondientes Comisiones provinciales y locales. La eterna cuestión en España. Nombrar Comisiones de estudios para hacer que hacemos, y no hacemos nada.

No vamos ahora a analizar detenidamente el decreto contra el analfabetismo. Todo el mundo conoce cómo las cosas gastan con el dinero de la organización, con considerar que como la única mane-

ra de combatir el analfabetismo es la de contar suficiente número de escuelas y preparar los maestros necesarios, suficientemente retribuidos, y hacer que se cumpla la obligatoriedad de la enseñanza, y como nada de esto se hace, pues mientras que los Estados Unidos tienen 250.000 maestros; Francia, unos 160.000; Inglaterra, 155.000; Alemania, Bélgica, Suiza, Dinamarca, etc., proporcionalmente por el estío, y España sólo tiene unos 29.000 para sus 21 millones de habitantes, sacamos la consecuencia lógica de que nuestros gobernantes conservadores y los anteriormente liberales no quieren la enseñanza primaria ni acabar con el analfabetismo, queriendo hacer ver al pueblo, con la máscara de la hipocresía, que desean su ilustración, cuando es todo lo contrario.

Gobiernos que tal programa desarrollen, llevándolo a la práctica, serán los verdaderos luchadores contra el analfabetismo, y, por tanto, amantes de la cultura y de la riqueza y bienestar general del pueblo español.

Rafael MARTINEZ Torredonés.

El programa práctico en este asunto de tan vital interés nacional es organizar debidamente la Inspección y los Normales, crear el suficiente número de escuelas, por lo menos cuarenta mil, y lo mismo maestros, equiparar sueldos y derechos del Magisterio a los de los demás funcionarios y hacer efectiva la obligatoriedad de la enseñanza.

## CONFERENCIA DE LUCIO MARTINEZ

### «La evolución de los Sindicatos»

Con este tema dió su anunciada conferencia a camarada Lucio Martínez ante numerosísima concurrencia, que llenaba por completo el salón grande de la Casa del Pueblo.

Presidió el compañero Vicente Serrano, quien, en representación del Grupo Socialista de Albañiles, organizador del acto, explicó brevemente el objeto del mismo y concitó la palabra al conferenciante.

Lucio Martínez, tras de un breve exordio, en el que se colocó en un plano de modestia personal, ensalzó la idea que informa al Grupo Socialista de Albañiles al organizar estas conferencias, muy convenientes en España, donde carecemos de escuelas prácticas para los obreros.

Eligió el tema «La evolución de los Sindicatos» porque le pareció que se presta a defender la táctica seguida por la U. G. T., que, a juicio suyo, es la mejor y la que llevará al obrero a su emancipación definitiva.

Afirmó que el marxismo, como todas las ideas precursoras, ha tenido y tiene sus enemigos y sus amigos, con ataques y con defensas quizá exageradas.

Hay quien niega idealismo a las ideas de Marx, y nosotros no podemos dejar de afirmar y probar lo contrario.

Entrando de lleno en el tema, empezó por analizar la superestructura de la sociedad en el imperio romano, en la que había patricios, libertos y esclavos, y el surgimiento de pueblos jóvenes que invadieron aquel imperio, para sacar la consecuencia de que el trabajo fue el que venció en aquella lucha.

Hizo después un estudio del Futuro juzgo en la Edad Media, y el nacimiento de los gremios, en que se castigaba al maestro que pegaba a un aprendiz, y de los que salieron instituciones como el Consejo de Ciento de Cataluña.

Dió cuenta de las ordenanzas de zapateros del año 1250, archivadas en Burgos, en las que ya se determina la forma en que se ha de trabajar, deduciendo de todo lo expuesto que la superestructura de la sociedad está sujeta a las normas de trabajo.

En el antiguo taller sólo se trabajaba para las necesidades de cada pueblo, sin llegar a la exportación.

El pensamiento de aquellos obreros, que todos aspiraban a ser maestros, con taller propio, no podía ser el mismo que el de hoy, porque entonces, al pasar a maestro, no era el obrero explotado como lo es en la actualidad.

El conferenciante fué examinando las distintas fases de evolución del obrero, a consecuencia del empleo de las máquinas, y el surgimiento del burgués, que vive a costa del obrero, que es el valor variable de que nos habla Marx, así como el valor estable es el del «utilidad».

En este momento apareció la lucha de clases.

Expuso cómo nació el cooperativismo, y explicó la diferencia que hay entre los teóricos y los militantes dentro de las tácticas obreras.

Aquellos aplican el bisturi en un cuerpo muerto, y los militantes han de aplicarlo en un cuerpo vivo dispuesto a la lucha, y, por tanto, han de medir las consecuencias de sus operaciones quirúrgicas.

Las organizaciones tienen alma, y hay que estudiar lo que tienen que hacer, porque agrupar es fácil, pero organizar exige sacrificio, disciplina y trabajo mental.

El conferenciante hizo una clara exposición de cómo nacieron las Sociedades de resistencia, que primero empiezan en un radio reducido, y luego, a medida que las circunstancias lo exigen, porqué los patronos han ido aprendiendo también, aquel radio de acción se va ensanchando.

Puso como tipo de lucha a las organizaciones inglesas, que van, más que por el aumento de jornal, a la reducción de la jornada, porque comprenden que mientras haya parados se producirán traidores y esquirolas.

El último período ha sido el de utilizar la huelga general; pero hoy ya se aspira e apoderarse de los medios de producción y cambio.

Antes era la destrucción; ahora viene el período de la construcción, y para esto hay que estar capacitados.

No podemos pensar en hombres que luchan por lo que no concden.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

Los republicanos, como son tan diletantes, cobijan en su Casino a los sindicalistas. Allí celebran sus actos de propaganda los apolíticos-políticos o los políticos-apolíticos, y allí celebran sus reuniones y creemos que tienen su secretaría. ¿Qué pacto habrán hecho!

Los sindicalistas se verán apurados para cumplir sus términos cuando hablen de política o de política, para no molestar en casa ajena. O los republicanos, como saben que la mayoría de estos apolíticos votan, esperan sacar sufragios.

Ya nos parémos a estar viendo un contrato en el que, entre lo de ritual, se dió: «La renta se abonará con votos en los días de elecciones.» Os van a engañar; se van a «quitar».—C.

# EL SOCIALISMO EN GALICIA

En los anteriores artículos hemos procurado poner de manifiesto el estado de ignorancia del campesino gallego, mantenido por un caciquismo salvaje, digno sucesor, por sus hechos, del antiguo feudalismo; señalábamos cómo en el trabajador del campo arraiga el deseo de luchar contra la injusticia que le persigue, que le amenaza, que le asesina si de esto depende el triunfo del cacique, personificación de esa injusticia; hemos apuntado de qué manera esa «deseo» toma cuerpo en la multitud de organizaciones agrarias que hay en las cuatro provincias gallegas y cómo hombres de la política burguesa, tomando como bandera una legítima aspiración de los trabajadores de la tierra—la desaparición de los foros—, se presentan a éstos en plan de «protectores o redentores», para que al servicio de sus ambiciones, de sus apetitos, casi siempre inconfesables, se ponga la organización agraria, convirtiéndose en clientela política de un hombre y resultando así que si antes, aislados, individualmente, sin organización, eran los parientes instrumentales del capricho de un cacique, también lo seguirán siendo, con la diferencia de que ahora lo serán colectivamente, y acaso el nuevo cacique tenga otro nombre y otra etiqueta política; pero nada más.

Y se presentan esos hombres, radicales y monárquicos—¡qué sarcasmo!—, a los campesinos, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

¿Dónde estuvo don Emiliano Iglesias cuando en Cataluña se suspendía su sueldo cuando el Partido Socialista, cuando las bandas de pistoleros organizadas por los Arleguis y Anidos, con la complicidad de los ministros, asesinaban a los trabajadores; cuando las carreteras españolas eran testigos mudos de las deportaciones, y martirios de centenares de ciudadanos.

¿Qué trancé más apurado sería el de estos políticos burgueses si la masa campesina de Galicia les sometiera a contestar a tal interrogatorio!

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD.—Anuncios cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Enfretes, dos pesetas línea.

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 9 pesetas. Extranjero: trimestre, pesetas.

## La matanza de españoles

Ha dado en llamarse «derrumbamiento» de la Comandancia de Melilla a lo que no fué más que una matanza de españoles: soldados, paisanos, mujeres y niños. Y con los títulos «El derrumbamiento» y «La verdad sobre el desastre del Río» ha comprado un libro del culto escritor don Augusto Vivero, que ha leído a saltos, de una manera irregular e incompleta, no por falta de tiempo, sino porque su temperamento... «sensitivo», en medio de la insensibilidad de la mayoría de los habitantes de este país, no puede resistir de un tirón la impresión escalofriante de la espantosa tragedia que tuvo como prólogo la caída de Abarrán y como epílogo el asesinato de los que resistían en Nador, Zeluán y Monte Arruit, tragedia que desfiló por las páginas del citado libro, cuajado de episodios, en los cuales el heroísmo, en unos, y el pánico, la locura, en otros, alcanzaron la máxima expresión.

Asimismo desfilan las figuras responsables por los altos cargos que ocupaban. La lectura de tan horrible drama, que tuvo por escenario centenares de kilómetros y muchos días de duración, me tortura grandemente. Pero el desfile de personajes responsables me irrita y subleva, porque aún gozan del respeto y consideración oficial, cuando debían estar arrastrando cadenas o pasados por las armas.

Se asegura que Abd-el-Krim no pensaba en hacerle la guerra a España, sino a que se le reconocieran sus derechos a enriquecerse de la explotación de las minas metalíferas de su país. No se oponía a la ocupación de sus territorios, confiado en que se le reconocieran sus derechos. Pero los grandes patriotas, que a todas horas tienen el protectorado en sus labios, despreciaban las pretensiones del jatabí de Axdir, y en 1.º de abril el alto comisario declara en una Conferencia que celebra en el Peñón con los moros comarcanos, que en breve se propone hacer un desembarco y ocupar la costa de Alhucemas, y después publicar en «El Telegrama del Río» todo su plan de desarrollo sobre las cabillas inmediatas a Benhurruiguel, que se pusieron en guardia para permitir la ocupación de Abarrán, por creer un verdadero campo como lo fué para las tropas de Villar, que le ocuparon el 1.º de junio para pelear el día 3.

El libro de Vivero está lleno de testimonios que avaloran la veracidad de su literatura. Justifican hasta la saciedad que el comandante general de Melilla no se movía sin la aprobación del general Berenguer. La correspondencia entre los dos generales es copiosísima, lo mismo que la sostenida entre el alto mando y el ministro de la Guerra, vizconde de Eza.

Todo el año 1921 aparece el general Silvestre demandando fuerzas en hombres y pertrechos de guerra. Cuando el Gobierno envía alguna cosa se la lleva el alto comisario para la zona occidental, Ychala y Beni-Aros. Se examinan en la zona de Melilla los fusiles, y hay un 75 por 100 que no hieren a cien metros. Todo el material de guerra está en las mismas condiciones. Esto lo sabe el ministro de la Guerra. Pero el general Silvestre continúa avanzando, con la aprobación del alto mando, que le felicita repetidas veces.

En mayo y en junio ya son apremiantes las demandas del general Silvestre en material de guerra y soldados. Pero el vizconde de Eza dice que primero que enviar más hombres presenta la dimisión. Y sigue el avance.

No era preciso leer el documentado li-

bro del gran escritor don Augusto Vivero para advertir que el Gobierno no aprobaba esos planes de avance. Ya se advirtieron desde un principio por lo dicho en el Parlamento y en la prensa. Pero si hubiera alguna duda, el citado libro la desvanecía.

Sin la aprobación del Gobierno, ¿a quién obedecían esos generales? Y si los Gobiernos no creían conveniente esos avances, ¿por qué callaban? ¿De qué poder eran cómplices los ministros? ¿Veían venir la matanza y callaban, dejaban hacer en contra de su voluntad? ¡Ellos, los ministros, responsables, seguramente, en cubrían cierto «capricho», de que habla Unamuno, o ciertas «sabias» inspiraciones imperialistas, como dicen otros.

Es evidente que los Gobiernos, en su mayoría, eran partidarios del protectorado; pero que los encargados de ejercerlo en África obedecían otras inspiraciones guerreras, de dominación y conquista.

Esto es lo que se advierte en el libro referido, capaz de alborotar los nervios de otro pueblo que se sintiera víctima de Poderes anticonstitucionales y traicionados por los responsables ante la Constitución.

Porque esto es lo que nos ha ocurrido y nos ocurre a los españoles con la guerra de Marruecos.

Juan BELLO

## Las Jurdes, en libertad

El naturalista doctor Reyes Prósper ha estudiado profunda y detalladamente el problema estepario en su obra «Las estepas de España y su vegetación» (1915), y de ella tomamos la mayoría de los datos científicos de este artículo.

Las principales estepas son: la catalana (4.500 kilómetros cuadrados), la ibérica o navarro-aragonesa (15.500), la vallesletana (3.500), la zamorana (700), la central (provincias de Guadalupe, Madrid, Cuenca, Toledo, Ciudad Real, Albacete y un poco de Valencia; 23.000), la de Jaén (2.700), la Bética (oriental y occidental; 8.000), las granadinas (oriental y occidental; 3.100) y la litoral (Almería, Alicante y Murcia; 11.600). Total, 72.600 kilómetros cuadrados.

Tan pronto como el arbolado desaparece de un lugar, las lluvias arrastran la capa humifera del suelo. Ya no hay humedad en el ambiente; las temperaturas son extremas; la tierra fértil se ha convertido en estepa.

El suelo español ocupa 50 millones de hectáreas, de las cuales 25 corresponden a la zona forestal; 20, a la agrícola, y cinco son improductivas. De las 20 agrícolas hay dos de cultivo intensivo. En las otras 18 alternan los cultivos con los barbechos, de manera que deben reducirse a nueve de actividad continua. La actividad agrícola total de España es, pues, solamente de 11 millones, o sea el 22 por 100 del territorio nacional.

De los 25 millones de zona forestal hay cinco cubiertos de árboles, 15 que casi no producen más que pastos, forraje y esparto y cinco compuestos de eriales y baldíos, del todo abandonados a sus energías naturales. Podemos calcular, por lo tanto, que solamente se cultivan 10 millones; esto es: el 20 por 100 del suelo nacional, que unido al 22 por 100 de cultivo agrícola, no llega al 50 por 100 del territorio español. Resulta, pues, que media España está sin producir riqueza alguna.

Trabajadores: Si no podéis comprar o suscribros a EL SOCIALISTA diario, suscribros a EL SOCIALISTA de los jueves!

## REVERSO DEL FRENTE UNICO

# LA INTRODUCCION DEL CAPITALISMO EN RUSIA

PARIS, 13.—Cuando, en marzo de 1921, Lenin hizo su primer llamamiento, el señor Leslie Urquhardt, presidente de la Ruso-Asiatic, una de las más grandes explotaciones extranjeras en Rusia, cuyos dominios fueron nacionalizados por el Gobierno bolchevique, se trasladó inmediatamente a Moscú, poniéndose en relaciones con aquel Gobierno para ver de entrar en posesión de sus explotaciones. La discusión se prolongó durante mucho tiempo, y Urquhardt envió a los doce mil accionistas de la Ruso-Asiatic una carta explicando el porqué de la lentitud de las negociaciones, carta que EL SOCIALISTA publicó en sus párrafos más esenciales, que conviene recordar.

«Algunas disposiciones del contrato en proyecto—decía el señor Urquhardt—no responden al interés de los obreros; su efecto no es solamente restringir la libertad y la iniciativa del patrono, sino la libertad personal del obrero. En vez de permitir al patrono y al obrero estar en contacto y arreglar amigablemente sus diferencias, el contrato con el Consejo Panruso de las Uniones profesionales (Sindicatos), está destinado a tenerlos separados. Y situando los intereses de los trabajadores entre las manos de los elementos más avanzados del partido comunista o de oportunistas, que van a la cabeza de esta organización, continuar aplorando la cuerda al cuello, no solamente de la industria y de toda empresa, sino también de las clases laboriosas y del proletariado entero de Rusia. No creo necesario insistir sobre ese contrato anejo. No obstante las discusiones prolongadas con los representantes de las Uniones profesionales, ningún acuerdo ha sido posible con ellos.

Tanto que el partido comunista dominara, el Gobierno de los Soviets, la Tercera Internacional, la Tcheka, la Unión profesional, cualquiera de estos instrumentos del partido comunista podrá hacer impracticable todo acuerdo que pueda ser firmado con el Gobierno de los Soviets.»

Se recordará que fué sobre la publicación de esta carta por lo que Krasin continuó las relaciones con el presidente de la Ruso-Asiatic. Once meses han pasado desde entonces, y con fecha 10 de septiembre se ha firmado en Berlín un Tratado entre el señor Leslie Urquhardt y Chicherin y Krasin, en nombre del Gobierno de los Soviets, el cual cede a la Ruso-Asiatic la explotación de sus antiguos dominios por espacio de noventa y nueve años.

Del texto del acuerdo, la prensa publica el siguiente resumen: «Todas las propiedades de la Compañía Ruso-Asiatic (Kychion, Ráder, Elkibastres, Tanelyky y las de las Es-

tas) son restituidas por arriendo de noventa y nueve años con todos los derechos que gozaban antes. El Gobierno ruso se compromete, para ayudar al restablecimiento de las Empresas, a pagar una subvención financiera de veinte millones de rublos-oro, de los cuales, 150.000 libras esterlinas en especie y el resto en bonos-oro, con interés, y devengables a los quince años. El importe de esta última suma será sometida a la decisión de una Comisión especial mixta, que se trasladará próximamente a aquellos lugares para apreciar el importe de los daños ocasionados.

En lo concerniente a la mano de obra, la Compañía se conforma con los reglamentos del Gobierno soviético, si bien la Compañía será libre de admitir o licenciar a su gusto obreros y empleados, y que tanto éstos como los Sindicatos no estarán autorizados para intervenir en la administración o explotación de los trabajos.» (Se ve la concesión enorme hecha por esta cláusula, no permitiendo ningún control a la clase obrera, que se entrega atada, por un contrato de noventa y nueve años, a la explotación capitalista.)

«La percepción de primas e impuestos estará limitada a un 8 por 100 sobre la venta de los productos, si bien la Compañía deberá asegurar un mínimo de producción. Una Comisión de arbitraje funcionará, ya sea en Moscú o en el extranjero, ocupándose de reglamentar todas las diferencias que puedan surgir de este contrato, y el Gobierno ruso se compromete a no decretar ninguna ley que sea perjudicial a los términos de este acuerdo.»

Toda la prensa burguesa de Inglaterra celebra con entusiasmo la conclusión de ese acuerdo. Interrogado por un redactor del «Manchester Guardian», el señor Urquhardt ha manifestado lo siguiente:

«Yo creo—declara—que el Gobierno ruso continúa mostrándose generoso con el fin de aproximarse cada vez más a los Gobiernos interesados. Semejante política debe traer el restablecimiento de las relaciones oficiales. Por el acuerdo firmado, los bienes de la Compañía nos son cedidos en arriendo durante noventa y nueve años, mientras que en el antiguo régimen las concesiones hechas valían por setenta y cinco años solamente. La Compañía, teniendo el usufructo de todas sus propiedades, podrá extraer 18.000 toneladas de cobre, 200.000 toneladas de cinc, 120.000 toneladas de plomo, 140.000 onzas de oro y 1.700.000 onzas de plata, lo cual representa un beneficio anual de 2.400.000 libras esterlinas.»

Por ser la primera concesión hecha a los capitalistas extranjeros revela

que la restauración del capitalismo es absoluta, caducando las fórmulas de expropiación y socialización lanzadas por la demagogia comunista. Los «reformistas» y «moderados», que somos los socialistas, no comprenderemos nunca que para llegar a este resultado se provocase la más cruenta guerra civil en el interior de Rusia y se dividieran las organizaciones obreras en todos los países, y no comprendemos tampoco que mientras el proletariado se dispone a ejercer el control en la industria y en el comercio, el pseudo-liberalismo del Gobierno comunista establezca esta especie de feudalismo industrial, que no acepta el más reformista de nosotros.—G.

## Del tinglado de la farsa... comunista

Campo de Criptana ha sido también elegida como población de importancia por el Comité «superior» comunista para soñar libremente en los oídos de los obreros el repertorio de palabras y frases hechas a que nos tienen acostumbrados los elementos comunistas, no sólo en España, sino internacionalmente.

Sobre Criptana cayeron un día, entre otros, un tal Bravo, para celebrar el mitin que nos ocupa, y procediendo con la nobleza a que nos tienen acostumbrados, no dijeron el «color» del acto hasta momentos antes de empezar. Y así no había más remedio que «pasar por todo».

Con estos antecedentes comenzó la «labor (?) comunista contra... los socialistas».

La explotación que sufren los obreros de Criptana los comunistas la encuentran lógica, y por eso nada dicen contra los patronos de allí, ni aconsejaron a los obreros el camino a seguir para evitar los atropellos de que son objeto. Todas esas cosas que los obreros padecen son zarandajas sin importancia que los comunistas desprecian.

Para estos «credenciosos» lo que tiene importancia es «meterse» con los socialistas, injuriarlos y hablar muy mal de todos, especialmente de Caballero. Todo eso es la esencia, la doctrina del comunismo, y los que fueron a Campo de Criptana lo hicieron tan bien, que convencieron al auditorio del camino que deben seguir para mejorar su condición de explotados, y, en efecto, los trabajadores de allí se proponen reorganizarse y continuar en el Partido Socialista.

«¡Gracias, Bravo! Has «estao» bueno. Anda y dile a Trotski que te subvencione. Tienes méritos suficientes para obtenerlo por lo que has dicho en el «Campo» y lo escrito en «La Cerilla».

## TODO OBRERO

consciente y amante de su salud y de la de su familia debe tener en su casa

El Médico de los pobres del doctor Beauvillard.

La obra más documentada y de mayor interés publicada hasta el día. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,25 en provincias. Pedidos, a JUAN ORTIZ.—Apartado 999, MADRID

## ¿Falta de memoria o mala fe?

El día 23 del pasado septiembre acudimos a Torredonjimeno varios socialistas de Porcuna con el solo objeto de escuchar a nuestro Lamóneda de ayer, que tantos entusiasmos y tan buenas doctrinas sembrara entre nosotros.

A fin de que nuestra presencia no fuera advertida, para poder así apreciar algo mejor la diferencia de la nueva táctica que ahora pregona Lamóneda, no quisimos presentarnos a él ni a ningún compañero de la localidad, con los cuales nos unen grandes vínculos de amistad societaria.

Le escuchamos con mucha atención, pretendiendo encontrar a través de sus palabras alguna de las modalidades de la nueva táctica; pero fué en vano; no advertimos en toda su disertación diferencia alguna con lo que en pasados tiempos exponía desde la tribuna a los trabajadores. Lo que sí notamos fué que ahora no es el mismo orador de antes; indudablemente, como le falta la fe en sus nuevos ideales, y sin ésta no puede haber entusiasmo, su disertación resultó fría, sin alma, faltándole aquella cálida pasión que Lamóneda ponía en otros tiempos en sus disertaciones.

Y aunque en algunos pasajes de su discurso arrancó aplausos, éstos sólo sonaron cuando el orador tocó a algo que todos sentimos: la injusticia social, y a ésta siempre la ha combatido y combate en todos los terrenos el glorioso Partido Socialista.

Para concretar: el Lamóneda de hoy no dijo más que lo que nos decía el Lamóneda de ayer, y nosotros, si no supiéramos, como sabemos, que su cambio es debido a creer que en el comunismo llegaría antes al generalato, con lo que le oímos en Torredonjimeno hubiéramos tenido de ello la evidencia.

Lo único nuevo que le oímos fué que así como antes nos decía que la Unión General de Trabajadores era el único organismo nacional que representaba y defendía nuestros intereses de clase, ahora dice lo contrario; que antes nos decía tuviera una fe ciega en la labor, realizada en el Parlamento por nuestro batallador diputado Indalecio Prieto; que seguiríamos con gran atención y leyéramos con avidez los discursos, llenos de sapiencia y de honradez, del camarada Besleiro, y que apreciaríamos en lo que valía la actuación constante y desinteresada de Saborit, y ahora nos dice todo lo contrario, no sabemos por qué, aunque nos lo figuramos.

¿En qué quedamos, Lamóneda? O ayer nos engañaba el compañero, o quere hoy, por un mezquino interés personal, que olvidemos lo que aprendimos de usted y de otros muchos compañeros que para nosotros tienen más solvencia y merecen más crédito que usted, por estar donde estaban antes, y nosotros con ellos.

Manuel BIEDMA

Porcuna, octubre 1922.

IMPRENTA: MADERA S.

# Obras que se hallan de venta en la Administración de "El Socialista"

Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Acuña (Rosario de).—Cosas más. 0,50	Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. 0,15	Lacambra.—Mi calvario. 3	Méjia.—Alma rebeldía. 1,50	Silva Laguna.—La venganza. 1	Carta de Lenin a los obreros americanos. 0,20
Alas.—Proudhon. 0,15	Echegaray.—Vulgarización científica. 3	— Yo no mato. 2,50	— La mala sombra. 0,10	Sokerman.—En plena ajetada. 3,50	Ley de Reuniones y Asociaciones. 0,10
Anguiano.—A los ferroviarios. 0,05	Fernández (Luis).—Manual del obrero asociado. 2	Lafargue.—El materialismo económico. 0,20	— Este era un señor. 0,10	Sokoloff.—Los bolcheviques juzgados por ellos mismos. 2	Estatutos de la República rusa. 0,10
Aquino.—Breves estudios biográficos. 0,50	Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista. 0,50	— El Socialismo y los intelectuales. 0,30	— La guerra y la patria. 0,10	Spencer.—Creación y evolución. 0,75	Condena del Comité de huelga. 0,20
Alvarez del Vayo.—Alemania. 0,50	Ghiraido.—El peregrino curioso. 3,50	Lamarca.—Leyes y derechos al alcance del obrero. 2	— A los jóvenes. 0,10	— Educación intelectual. 1,50	Manifiesto comunista. 0,40
Amicis.—Cuentos. 0,15	— La canción del deportado. 2	Lamennais.—Palabras de un creyente. 0,75	— A los campesinos. 0,10	Stuart Mill.—El utilitarismo. 0,75	La propiedad. 0,15
Antich.—La pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia). 0,50	— La Argentina. 3	Laurent.—Crítica del Cristianismo. 0,75	Mandive.—El pedestal. 0,10	Taxeira Bastos.—La familia. 0,75	Luminaria. 1
Arias Guerra.—Tratado sencillo y práctico de contabilidad comercial y de Sociedades obreras. 3,50	Gómez Latorre.—Del tiempo viejo. 3	Línera.—Cuentos escogidos (cada tomo). 0,20	Mora.—Historia del socialismo español. 2	Th. Dhan.—La Revolución rusa. 0,20	A las obreras. 0,05
Benoit.—Temas varios. 0,75	Gorki.—En las almadías. 0,30	— Catecismo humano social. 0,20	Morato.—Jaime Vera y el Socialismo. 0,50	«Tito».—La caricatura y su importancia social. 0,50	Himnos socialistas:
Bernis.—Carlos Marx. 0,30	— Ex hombres. 0,30	Liuria.—La paz futura y la Internacional. 0,25	Nicolsky.—La nueva Rusia creada por los Soviets. 0,30	Tolstoy.—La gran tragedia. 0,75	La Internacional (himno, letra y música). 0,50
Bernstein.—Socialismo evolucionista. 1,50	— Angustias. 0,30	— El medio social y la perfectibilidad de la salud. 0,50	Palacios.—En defensa de los trabajadores. 2	Torraiba Beci.—La civilización y la guerra. 0,10	La Marsellesa (idem idem). 0,50
Besteiro.—Luis Blanc. 0,15	— Albergue de noche. 1,50	— Evolución superorgánica. 1	Pi y Arsuaga.—Prólogo de lucha (dos tomos), uno. 0,75	— Hogar (comedia en un acto). 0,50	La Commune (idem idem). 0,50
— El problema militar en España. 0,20	Hugo (Victor).—El noventa y tres. 2	Madariaga.—La guerra desde Londres. 3,50	Pi y Margall.—El Cristianismo y la Monarquía. 0,75	— A los mineros. 0,05	Canto del Primero de Mayo (idem idem). 0,50
— El problema de Marruecos. 0,25	Ibarra.—La religión al alcance de todos. 1,50	Malato.—Primer manuscrito. 2	— Las clases jornaleras. 0,75	Trotsky.—Los tratados secretos Valls Iberñaca.—Discursos parlamentarios. 1,50	Estampas y grabados:
Bisbal (Lorenzo).—La producción capitalista y sus principales consecuencias sociales. 0,40	I Bo y Singla.—Montjuich. 1,25	Marx.—La indiferencia en materia política. 0,10	Plaza.—Aritmética y Geometría. 0,30	Vandervelde.—Las tres promesas del bolchevismo. 0,15	Retratos de Carlos Marx. 0,25
Busto.—La obra parlamentaria. 1,50	Iglesias.—Propaganda socialista (corriente). 2	— El capital. 5	Reclus.—El Hombre y la Tierra (fragmentos). 0,75	Verdes Montenegro.—De mi campo. 1	Idem de Pablo Iglesias. 0,50
Carretero.—Celebración de actos cíviles. 0,25	— Idem (idem especial). 3,50	— Programa comentado. 0,20	Renan y Berthelot.—Las Ciencias históricas y naturales. 0,75	Voltaire.—En el Reino de los rejos. 2,50	Lámina del Comité de huelga. 0,25
Darwin.—El hombre y su origen. 0,75	Jaén.—Roberto Owen. 0,15	— Juan Soldado. 0,10	Rousseau.—El contrato social. 0,75	Voltaire.—Miscelánea filosófica. 0,75	Albums revolucionarios. 0,80
De Francisco.—Manual de prácticas societarias. 0,50	Jaurés.—La acción sindical. 0,10	— Aventuras de un niño despotado. 0,10	Salmorón y Pi y Margall.—La Internacional. 0,75	Varios:	Lámina de la minoría socialista. 0,25
Demblón.—El Primero de Mayo a través de los tiempos. 0,10	Kautski.—La teoría y la acción en Marx. 0,10	— El pobre Popin. 0,10	Salmorón y Pi y Margall.—La autonomía. 0,50	Diccionario Navas. 10	ADVERTENCIAS
Dickmann.—Ideas e ideales. 1,50	Lebriza.—Del materialismo histórico. 1,50	— Caridad. 0,10	Sánchez Gall.—Manual de la enseñanza privada, para Sociedades y Centros obreros. 0,30	Idem Enciclopédico. 12	1.º En todo pedido que conste de diez o más ejemplares haremos un descuento del 10 al 15 por 100, según las obras.
Diderot.—La religiosa. 0,75		— El repatriado. 0,10		Los sucesos de agosto en el Parlamento. 2	2.º A todo pedido deberá acompañar su importe, más 35 céntimos para certificado y franqueo.
— Los dijes indiscretos. 1,50				La quiebra de Plutón y el problema hullero. 3	Asimismo s.r.vimos publicaciones de las principales Casas editoras.